


Artículo. Número especial
'Etnografías de la pandemia por
coronavirus'

El coronavirus en el campo religioso marroquí: las invocaciones a Allah en la noche de 21 de marzo en el norte de Marruecos

JOSEP LLUÍS MATEO DIESTE¹

 <https://orcid.org/0000-0001-9410-1635>

Universitat Autònoma de Barcelona, España



Resumen

En esta etnografía virtual analizo la polémica que generó en Marruecos un rezo colectivo que tuvo lugar la noche del 21 de marzo de 2020 en varias ciudades del norte de Marruecos. Las fuentes manejadas permiten observar la reacción de las personas que participaron en los hechos así como las críticas que provocaron aquellos rezos y el papel del estado para regular el discurso religioso en torno al coronavirus.

Palabras clave: coronavirus; emoción colectiva; islam; Marruecos; religión; rezo.

Abstract: *The coronavirus in the Moroccan religious field: the invocations to Allah on the night of 21 March in northern Morocco*

In this virtual ethnography I analyze the controversy generated in Morocco by a collective prayer that took place the night of March 21, 2020, in several cities in northern Morocco. The sources used allow us to observe the reaction of the people who participated in the events as well as the criticism that those prayers provoked and the role of the state in regulating the religious discourse around the coronavirus.

Keywords: coronavirus; collective emotion; islam; Morocco; religion; prayer.

¹ Contacto: Josep Lluís Mateo Dieste - joseplluís.mateo@uab.cat

Subimos a las azoteas para pedirle a Dios misericordia y perdón para eliminar esta epidemia, y comenzó a llover como si fuera una respuesta de nuestro querido señor.²

Etnografía y presencia del ausente

La expansión de la pandemia de coronavirus y el cierre de fronteras de Marruecos con España me impidieron realizar un trabajo etnográfico en Tetuán que tenía previsto iniciar el 16 de marzo. Cuando vi publicada la propuesta de este monográfico, decidí que haría todo lo posible para “estar allí”, explorando las posibilidades de seguir desde la distancia lo que podía suceder en Tetuán durante las fechas de mi frustrada estancia presencial. Este trabajo es también un desafío para implementar algunas de las propuestas metodológicas que convierten la pantalla del ordenador en un *medium* que nos conecta con los ausentes. Nuestros informantes devienen una representación que les hace presentes, como en las postales del ausente creadas durante la I Guerra Mundial, que nos hizo descubrir William Christian (2012). Como tema de estudio entre los muchos posibles, elegí finalmente unos rezos colectivos que tuvieron lugar en algunas ciudades del norte de Marruecos durante la noche del sábado 21 de marzo, que generaron múltiples interpretaciones y que comportaron que el estado marroquí aumentara no sólo el control sobre los cuerpos de los ciudadanos sino también sobre las formas de justificación simbólica del confinamiento. Para reconstruir aquellos hechos, hice un seguimiento a través de mis contactos marroquíes en redes sociales, básicamente Facebook (FB), periódicos digitales de Tetuán y Tánger, videos en Youtube, y como elemento dialógico, los chats y el correo electrónico para contactar con informantes con quienes ya me unía una relación previa. Estos medios permitieron recoger: (1) material primario para observar cómo diversas personas vivieron y percibieron los hechos del 21-22 de marzo; (2) material primario de las diferentes interpretaciones del fenómeno, a través de opiniones “en caliente”, inmediatas a los acontecimientos, o respuestas más elaboradas, en días posteriores, para defender o atacar el sentido de las invocaciones divinas de la noche del 21 de marzo.

² Mi traducción del *dariya* (árabe dialectal marroquí). FB. Estudiante de Tánger. 22/3/2020.

División del campo religioso

Marruecos cerró sus fronteras con España el jueves 12 de marzo, lo cual provocó el bloqueo de miles de personas a ambos lados de la frontera. Una semana más tarde, el viernes 20 de marzo, el gobierno decretó el confinamiento de la población. Y fue extremando las medidas de control, hasta que el día 8 de abril hizo obligatorio el uso de una mascarilla para poder salir a la vía pública, además del porte de un justificante emitido por el *muqaddam*, el jefe de barrio. En este escenario la gestión del ritual religioso no tardó en emerger en la esfera pública. Para comprender lo que sucedió en días posteriores es imprescindible exponer brevemente las relaciones de fuerza en el campo religioso marroquí (Tozy, 1999).

La monarquía constitucional marroquí basa su legitimidad en la calidad del rey como descendiente del Profeta Muhammad, monopolizando desde 1956 los mecanismos de control del estado y de la retórica nacional. Los sectores tradicionales del sufismo marroquí (cofradías, jerifes y santos) y los ulemas oficiales arropan este islam hegemónico, al que se han incorporado también variados sectores que apuestan por un islam reformista ortodoxo. Esta división también se expresará en la manera de definir la ritualidad frente a un fenómeno como la epidemia. En el islam marroquí de inspiración sufí existe un rezo conocido como *latif*, una invocación a uno de los 99 nombres de dios, que se recita con motivo de catástrofes naturales. En mis redes de contactos del norte de Marruecos circuló un video por FB con un *latif* celebrado el 15 de marzo, en un espacio simbólico central para la monarquía marroquí: la tumba (*darih*) de Mawlay Dris en Fez, que recuerda la legitimidad de la dinastía alawita de la que desciende el actual rey Mohamed VI.



Imagen 1: Recitación del *latif* contra el coronavirus. Mausoleo de Mawlay Dris (Fez). 6/3/2020. <https://www.facebook.com/abdelkrim.haddad.77/videos/2535227903412523/UzpfSTEwMDA0MTMwMDMwMjA1OToyMjA4ODY4NzI2MzEzMjE/>

Y en los márgenes del sistema se hallan los salafíes y otras corrientes, lideradas por predicadores y otros actores que usan las redes sociales para extender sus visiones críticas con la monarquía. Tras la expansión inicial del coronavirus, algunos de los líderes salafíes empezaron a presentar la llegada de la pandemia como un castigo divino.³ Entre ellos, el tetuaní Omar Haddouchi manifestó en FB que en los primeros tiempos del islam las mezquitas no se cerraron con la llegada de plagas. Para difundir estos mensajes, estos predicadores adoptan sin titubeos las nuevas tecnologías.

³ "Le coronavirus est 'une punition divine selon les salafistes marocains", Bladi.net. 13/3/2020.



Imagen 2: Encabezado de la página de FB de Omar Haddouchi. Omar Haddouchi. 2020.

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=524009758014870&set=a.117961218619728&type=3&theater>

Como veremos a continuación, estas posturas se radicalizaron a raíz de que el gobierno marroquí decretara el cierre de las mezquitas.

“En la época de la peste nuestros ancestros no cerraban las mezquitas”

El Ministerio de Asuntos Religiosos y Habús dictaminó el cierre de los espacios de culto, aconsejado por el Consejo Superior de Ulemas de Marruecos, tras recibir la consulta del monarca Mohamed VI, en calidad de jefe religioso (*amir al-mu'minin*, “príncipe de los creyentes”). El cierre de mezquitas se decretó a partir del 16 de marzo, al igual que iba sucediendo en otros países de mayoría musulmana.⁴ Y el 15 de marzo los salafistas contrarios al régimen ya publicaron en sus medios de difusión virtuales, prédicas y textos oponiéndose a ese decreto de cierre, invocando fuentes islámicas clásicas o recientes. Por ejemplo, el predicador Abu Naim,⁵ o Hasan Ali al-Kettani, quienes llamaban la atención sobre el peligro de prohibir el

⁴ Túnez decretó el cierre de templos el 13 marzo. El 17 de marzo le siguieron Argelia, Turquía, Arabia Saudí o Qatar. Y Egipto el 21 de marzo, después de que así lo aconsejara la Universidad Islámica de al-Azhar, la más influyente en los países suníes. Indonesia, el país con mayor número de población musulmana, todavía acogió rezos multitudinarios el 21 de marzo, a pesar de que el Consejo de Ulemas de Indonesia lo desaconsejara.

⁵ <https://www.facebook.com/pg/abonaem.ma/videos/>

rezo colectivo. Al-Kettani reprodujo una fetua del imam de Kuwait Hakim al-Mutairi, argumentando que en tiempos del profeta Muhammad no se negó el rezo colectivo pese a la existencia de epidemias. La retórica de su fetua culpaba a la modernidad de la extensión del virus de una cultura secular y materialista.⁶ Argumentos parecidos esgrimía Omar Haddouchi.⁷ Resulta complejo fijar las fronteras del salafismo, ya que algunos autores han mudado hacia otras perspectivas más liberales, como Mohamed Abdelwahab Rafiqi, quien había explicado días antes que la plegaria en grupo ponía en riesgo las vidas en caso de epidemia.⁸

El majzén (estado) inició una censura y persecución de estos discursos contrarios al cierre de mezquitas. El citado Abu Naim fue detenido por "incitación al odio" y por poner en peligro la salud de los ciudadanos.⁹ Las redes difundieron las críticas a los otros predicadores citados, como muestra esta foto tachada de Omar Haddouchi.

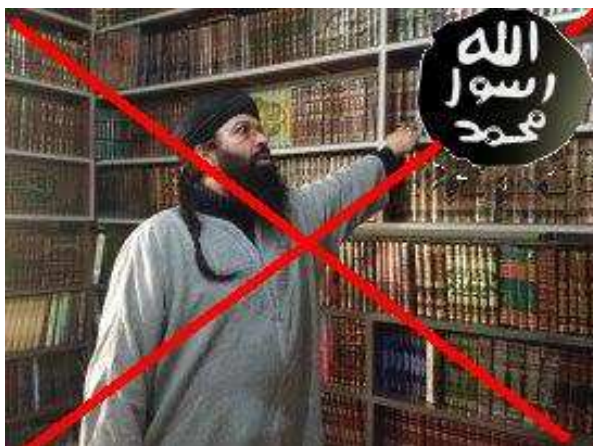


Imagen 3: Fotografía tachada del salafista Omar Haddouchi. 20/3/2020.

<https://www.facebook.com/contreirhab/photos/a.164525300369217/164525303702550/?type=1&theater>

⁶ Hassan Ali al-Kettani, 15/3/2020:

<https://www.facebook.com/lamiae.oummohammad/posts/669256297210805>

⁷ El texto específico del día 15 fue descolgado en FB días más tarde.

<https://www.facebook.com/omar.el.haddochi>

⁸ Mohamed Abdelwahab Rafiqi. 13/3/2020.

<https://www.facebook.com/abouhafsss/posts/2842008245886156>

⁹ "Maroc: Le salafiste Abou Naim arrêté pour propos incitant à la haine et excommunication de l'Etat", Yabiladi.com, 17/3/2020. El 3 de abril fue condenado a un año de prisión por la Corte de primera instancia de Casablanca. Yabiladi.com, 6/4/2020.

Los hechos de la noche del 21 de marzo

Había recogido hasta la fecha algunas de las noticias que aquí estoy presentando, pero todo dio un giro la noche del sábado 21 de marzo. Yo me hallaba siguiendo las redes sociales aquel sábado, segundo día de confinamiento en Marruecos, y tuve la suerte de poder hacer una “observación” en directo, a través de los filtros del momento. A la 1h. de la madrugada estaba escribiendo un chat con un amigo de Tetuán, cuando me dijo, sin darle mucha importancia, que fuera la gente estaba saliendo a los balcones y terrazas a rezar, mientras caía una tromba de agua.¹⁰

Durante el chat se activó una conexión en directo de otro amigo mío, que empezó a gritar “*allahu akbar*” (“dios es grande”) por el interior de su casa, se acercó a una ventana, siguió invocando a dios, y entonces empecé a oír a sus vecinos rezando también, en el barrio del *mellah* (antigua judería) de la medina antigua de Tetuán, habitada por clases populares. Aquella misma noche recopilé diversos videos acabados de colgar, y en los siguientes días realicé búsquedas a través de conocidos y enlaces de prensa que mostraron la impresionante dimensión de aquel hecho colectivo, un momento de efervescencia colectiva, como diría Durkheim. Luego descubrí que los rezos tuvieron lugar simultáneamente en diversas ciudades de Marruecos, sobre todo en Tánger, pero también en Fez y Tetuán, en barrios del centro y de la periferia, así como en poblaciones cercanas como Mediq, entre otras. Principalmente, miles de personas repitieron gritando el *takbir*, la fórmula que reproduce la frase *allahu akbar* (“dios es el más grande”).

Los hechos de Tánger, Tetuán y Fez llamaron la atención de la prensa marroquí e internacional, que los presentó como la salida de salafistas radicales por las calles para romper el confinamiento. Y así fue también. Pero lo llamativo, a mi entender, que revela esta compilación de fuentes, mayoritariamente publicadas en árabe dialectal (*dariya*) y clásico (*fosha*), francés y castellano, no fue solo esta acción

¹⁰ Chat. 0:40. 22/3/2020.

MR. La gente está ahora en las terrazas y ventanas rezando a Allah.

JL. Ahora mismo, o durante el día?

MR. (grabación en directo de los rezos) Ahora mismo. Y está lloviendo. Lo que pasa no es lógico. La gente sale por la calle. (...)

JL. Piensas que es espontáneo, o lo pidió alguien?

MR. Había cantantes que pidieron cantar el himno nacional. Pero (en) las ventanas. Y surgió la idea opuesta.

minoritaria de grupos de jóvenes por las calles (sobre todo de Tánger y Fez, las que están documentadas) sino la masiva salida de personas a ventanas, balcones y terrazas para invocar el nombre de dios.

Calculo que el fenómeno empezó alrededor de la media noche y pudo durar un par de horas, según los lugares. Hay imágenes tomadas desde balcones, ventanas y terrazas, desde la calle, y hasta desde un dron.¹¹ Esta última imagen indicaría que algunas personas habían previsto esta acción, ya que en determinados barrios también había personas con altavoces animando a la población.¹²



Imagen 4: Rezos en las terrazas del barrio de Yema'a Mezuaq, Tetuán. 22/3/2020. FB



Imagen 5: "En directo desde Tetuán: *allahu akbar*" [en realidad, Tánger]. 22/3/2020¹³

¹¹ Este video resulta sorprendente, y no tengo clara su veracidad. Se supone que el dron sobrevuela Tánger y se oyen los centenares de rezos por la ciudad. Sea verdadero o no, indica la voluntad por parte de algunos sectores de mostrar la espectacularidad de la acción colectiva y de su alcance.

¹² FB, 22/3/2020.

https://www.facebook.com/Herculano0.Uh07/videos/2543335749257792/?_tn=%2CdCH-R-R&eid=ARB9UtV_B1n6LJXA6_toeTYTmobqLtqaOmOUPcLHXWmB4sMyDrvwgTVrGgOcaWtRXVziIYPQtVtISViH&hc_ref=ARQmi0a4F5uzATw-I9Kym0SAXN8dV2xntbX58bHEISNh8yjEiq8yflseBMwmpStT4&ref=nf

El invocador va repitiendo salmodias con un micrófono, y a todo volumen, la *shahada* o afirmación de fe (*ashhadu an la ilaha illa lah*) y el *takbir*. El predicador pronuncia las frases desde su altavoz, y a continuación, repiten la misma frase decenas de voces sobrevolando el barrio.

¹³ https://www.facebook.com/abdelmalik.ouladazzouz.9/videos/634219180694092/?_tn=%2CdICH-R-R&eid=ARBilauqQTfKV1titAoM2sb0HAqTtVf81ED9ykl3Y_9bnjY2HcCN0JC1XpmVAoZ7Khe3rHmP1i-

En los barrios populares que recogen los videos, el fenómeno significó una combinación de efervescencia colectiva: (1) a través de los sentidos y los cuerpos cercanos (los vecinos se veían y oían, se sincronizaban o contestaban partes del rezo a modo de coro) y (2) a través de las redes, avisando del fenómeno, retransmitiendo en directo o colgando fotos y videos, y recibiendo comentarios a sus retransmisiones. En diversos videos se puede apreciar, sobre todo en la noche de Tánger, el movimiento de miles de móviles por las terrazas.¹⁴ Los videos están acompañados de comentarios en directo, y algunos de estos contradicen las interpretaciones críticas que atribuían esta acción sólo a un plan salafí para romper el confinamiento. En el siguiente ejemplo, el narrador dice:

(en *dariya*) hoy, dos millones de tanyawis [tangerinos] en sus azoteas (...) los tanyawis razonables se están quedando en sus casas (...) están dando una bonita imagen, un ejemplo de *hadara* [civilidad] (...) antes de salir a la calle, piensa en tu madre, en tus hijos, en tus padres (...) (diversas invocaciones a dios y al Profeta), estamos dando una lección.¹⁵

Otra dimensión de estos videos es su transmisión transnacional. De hecho, algunos de ellos los localicé a través del FB de mis contactos marroquíes residentes en el área metropolitana de Barcelona, con familiares en Tánger y Tetuán, que los compartieron. Como muestra de este carácter transnacional entre Europa y Marruecos de las redes marroquíes, en uno de los documentos se aprecia que los textos de la aplicación de FB durante la transmisión en directo son en neerlandés, mientras vuelan decenas de *likes* y emoticonos, hasta llegar a 27 mil espectadores en directo.

En Tetuán, los videos muestran el interior de la medina antigua o barrios periféricos populares como Hay Mezuaq. En todos ellos se replica la misma pauta. Si bien la interpretación predominante presentará estos rezos como una manifestación

[TaWma&hc_ref=ARSSZiZ4CRP*2QmzqvodPYGYVrJpLT94PNMQtkB6o_J7OeDvY_puRQ48dnTb_hrEAA9U.](https://www.facebook.com/mohamed.draoui.9440234/videos/634642844000649/?_tn=%2CdCH-R-R&eid=ARCXiXwXs7tlqjLQ9hK-2LCRIaQ9QGUuus-50SzUW8RReuvaw-xUSiYE_7YpCQdCqezia90d4HTm9EUW&hc_ref=ARQiySnfOGjvEmV1t4G6HMEy2AMwZWLR6YBUqzDI9zhYB1WX6X12ZNRnXNrO3BF2QJE&fref=nf)

Al cabo de unos días encontré el mismo video sin rotular, en otra cuenta de FB, que indicaría que se trataba de Tánger y no de Tetuán.

¹⁴ FB. 22/3/2020.

¹⁵ FB. 22/3/2020.

https://www.facebook.com/mohamed.draoui.9440234/videos/634642844000649/?_tn=%2CdCH-R-R&eid=ARCXiXwXs7tlqjLQ9hK-2LCRIaQ9QGUuus-50SzUW8RReuvaw-xUSiYE_7YpCQdCqezia90d4HTm9EUW&hc_ref=ARQiySnfOGjvEmV1t4G6HMEy2AMwZWLR6YBUqzDI9zhYB1WX6X12ZNRnXNrO3BF2QJE&fref=nf

salafista, mi opinión es que es posible que el inicio de la "ola" así lo fuese, pero no su extensión por diversos puntos del norte. En mi red de conocidos tetuanés durante el trabajo de campo previo entre músicos y miembros de la cofradía extática Gnawa, varios de ellos colgaron sus propios videos para adherirse al rezo y reproducirlo. El salafismo y las visiones más ortodoxas están abiertamente contrapuestas a los Gnawa y a las cofradías sufíes. En cualquier caso, la práctica de muchas personas no se corresponde con las dicotomías teóricas de las tipologías religiosas y en este caso, los Gnawa que rezaron el *takbir* lo vivieron como una práctica piadosa. Uno de los videos de mis conocidos gnawa replica las alabanzas a dios, muy repetidas de hecho en el propio ritual gnawa. Mientras, en otra calle del mismo barrio del *mellah*, se oyen niños que además del rezo predominante del *takbir*, también repiten el *latif* ("ya latif, ya latif"), propio de la tradición sufí, muy arraigada en la medina antigua de Tetuán.

Esta presencia de niños merece ser destacada. En la mayoría de audios y videos se remarca el grito agudo de los niños, acompañando a sus familiares. Incluso hay alguna imagen piadosa, como la de este niño llorando en un balcón, colgada por sus padres, que le consuelan mientras recita el *takbir*:



Imagen 6: Niño llorando en un balcón de Tánger mientras grita *allahu akbar*. 22/3/2020. Facebook.



Imagen 7: Hombre invocando a Allah, bajo la lluvia de Fez. 22/3/2020. Facebook

La expresión del llanto en la emoción ritual está presente en muchas religiones y sabemos que está moldeada culturalmente (Christian, 2009). Las invocaciones colectivas activaron precisamente estas emociones, en las que destacó el papel ejemplar de los niños, replicando pautas de los adultos y deviniendo mediums colectivos en momentos de crisis (Christian, 1997). El escenario de la lluvia incrementó el carácter épico y apocalíptico del rezo, como en el caso de este hombre en Fez, arrodillado en la calle e invocando al todopoderoso.

La salida a la calle de grupos de jóvenes: el desafío corporal al confinamiento y al régimen

Pero esta efervescencia en las azoteas no atrajo tanto la atención de la prensa como la salida a la calle de grupúsculos muy localizados. Este es el aspecto que más fue remarcado por la prensa marroquí e internacional, ya que implicaba romper el confinamiento, al salir docenas de personas juntas por la calle. Por la reconstrucción que he podido realizar de estas salidas por medio de videos, se puede afirmar que se circunscribieron a Tánger y Fez (no he encontrado evidencias para Tetuán). Incluso circularon imágenes falsas, como una protesta de jóvenes en el Ayun, que fueron presentadas como si fuesen de Tánger.¹⁶ Las reacciones en las redes sociales marroquíes fueron mayoritariamente contrarias a esas salidas en la vía pública, que fueron descalificadas por poner en riesgo la salud pública.

Los videos muestran este movimiento de personas por la calle. Y las tomas más cercanas indican que se trataba de jóvenes entre 15 y 25 años.¹⁷ En algunos momentos del recorrido llegaron a realizar oraciones en grupo en el asfalto de alguna plaza.¹⁸ Y el grupo se concentró a las puertas de una mezquita, arengados por un predicador.¹⁹

¹⁶ Chamal.post, 22/3/2020.

¹⁷ https://www.youtube.com/watch?v=2HiU_ZKBeX8

¹⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=lueYLjgKlts>. Minuto 1:13.

¹⁹

https://www.facebook.com/aymanelghazi/videos/pcb.10159349928404691/10159349915509691/?type=3&_tn=HH-R&eid=ARAmc0Uak91bGJv7oeFI3N_4gLckPBLbOeZ95cuSpshzQFsVpKq3ado2LPRmD0TxZOQh-mx-iDwvCS3e



Imagen 8: Jóvenes rezando en una plaza de Tánger durante el confinamiento.
Tanja7.com. 22/3/2020.
<https://www.youtube.com/watch?v=lueYLJq>
[Klts](#)



Imagen 9: Ego-imagen de los jóvenes que salieron en Tánger. Tanja7.com. 22/3/2020.
<https://www.youtube.com/watch?v=lueYLJq>
[Klts](#)

La mayoría de las reacciones a esta salida, en contraste con los rezos nocturnos en las terrazas, fueron negativas, tildando a estos grupos de fanáticos, retrasados e incultos, y los propios comentarios en directo a los “manifestantes” les recomendaban quedarse en casa: “(en *dariya*) os digo, desde vuestras casas, no salgáis...problemas, basta” (imagen 9).

Reacciones e interpretaciones locales a los rezos del día 21

La mayoría de las opiniones que he podido leer en las redes sobre la salida de los jóvenes a la calle fueron de reprobación. Pero esta visión contrasta con el éxito de los rezos en terrazas y balcones, y la representación gráfica de los “likes” hacia aquel rezo (imagen 5). Sobre esta cuestión de los rezos también he seguido las opiniones manifestadas por ulemas y autoridades religiosas vinculadas a los consejos de ulemas. Algunas de ellas no reconocían en los rezos del sábado su

condición de *latif*, sino que más bien habían sido pensados desde una óptica salafista, desde una visión específica del islam, contraria precisamente a la tradición sufí. Los sectores salafistas radicales habrían llamado a la desobediencia, como uno de los ulemas impulsores, quien actuó contra un sistema al que acusa de corrupto, descalificando también a los ulemas vinculados al majzén. Diversas voces se han contrapuesto a estas interpretaciones del islam, recurriendo también a fuentes literales, siguiendo los métodos clásicos de la argumentación (Messick, Khalid Massud, Powers, 1996; Benkheira, 1997). Por ejemplo, los textos publicados en su Facebook por Jaafar Belhaj Soulami, profesor de la Universidad Abdelmalek Essaadi y miembro del Consejo de Ulemas de Tetuán. En ellos respondió indirectamente a los hechos de la noche anterior y a las críticas salafíes al gobierno, ofreciendo textos islámicos que fundamentan la no asistencia a la mezquita o acercarse a personas fuera de la casa en situaciones de epidemia. En ellos el profeta Muhammad recomendó quedarse en casa en tiempos de plagas: "Y narró el imam Ahmad: No hay hombre que detenga la plaga, y permanecerá en su casa con una persona paciente y estimada. Sabe que solo sufrirá por lo que Dios le escribió, pero será como la recompensa del mártir".²⁰

El control del majzén

Las consecuencias de los hechos aquí presentados no se pueden comprender sin considerar el papel del estado y de sus aparatos de control. Al día siguiente de los hechos del 21, el estado pulió la maquinaria coercitiva y emitió castigos de cárcel para quien se saltase el confinamiento, aplicando el artículo 81 de la Constitución. Y el mismo día 22 la policía detuvo a dos personas acusadas de organizar la salida nocturna, en los barrios al-Sawani y Masnana de Tánger.²¹

Además de la supervisión directa de las poblaciones por medio de controles callejeros y el porte de permisos, el estado ha buscado regular su retórica tanto religiosa como comunitaria: la retórica nacional inunda mensajes, imágenes y representaciones rituales. De hecho, el mismo día 21 de marzo la policía alentó el confinamiento con pasacalles "amables" en Tánger,²² invitando a la gente a mover

²⁰ Fragmento de un texto que justifica la adecuación del confinamiento. FB, 22/3/2020.

²¹ Tanjanews. 22/3/2020.

²² FB. Tanger familiale. 21/3/2020.

sus móviles iluminados, y sobre todo, a cantar el himno nacional, cuyo final remarca los tres pilares del régimen político: *Allah* (dios), *al-watan* (patria), *al-malik* (rey). Esta fórmula de construcción comunitaria se fue difundiendo en días posteriores y tuvo lugar en muchos barrios por medio de rituales teatralizados: las fuerzas del orden y otros servicios públicos (sanitarios, limpieza) llegan a un lugar con sus vehículos, se ponen en formación y saludan firmes mientras suena el himno nacional y el barrio se añade al canto. Unos días más tarde también recurrieron las autoridades a otros métodos basados en la legitimidad religiosa para convencer del confinamiento en barrios de Tánger, entre ellos los escenarios de la salida nocturna, como al-Sawani. Diversos imams se presentaron en ellos por la noche acompañados de la policía, con un micrófono o megáfono en mano, realizando en espacios públicos una prédica para justificar el confinamiento. Repitiendo el lema del "quédate en casa" (*jalik fi d-dar*), recomendando paciencia y en algunos casos indicando que, en caso de recitar el *latif*, no deberían hacerlo en la terraza sino dentro de casa.²³



Imagen 10: Prédica de un imam aconsejando el confinamiento como deber religioso (Tánger). Tanjanews.com. 25/3/2020



Imagen 11: Prédica del *shayj* Sadiq Azam aconsejando el confinamiento en al-Sawani (Tánger). Tanjanews.com. FB, 28/3/2020. <https://www.facebook.com/tanjanews/videos/527397894827927/>

A la luz de los hechos analizados, no dispongo todavía de una explicación convincente de por qué la expresión de los rezos aconteció básicamente en ciudades del norte como Tánger o Tetuán, aunque también tuvo lugar más al sur en

²³ "Maroc: les prédicateurs en mode sensibilisation". Bladi.net. 26/3/2020.

Fez. Lo que parece claro es que se trató de un fenómeno urbano, sobre todo porque quienes impulsaron el rezo, y en especial la salida a la calle, fueron sectores del salafismo con un mayor arraigo en barrios populares de las grandes urbes.

Por un lado, las salidas de ciudadanos a balcones y terrazas para repetir acciones sincronizadas en tiempos de confinamiento han sido un fenómeno transcultural que nos invita a pensar en la existencia de mecanismos sociales que ofrecen certidumbre en tiempos de desasosiego, ya sea invocando a Dios, celebrando la nación o aplaudiendo a los sanitarios. En este sentido, como diría Durkheim, lo simbólico es lo colectivo, sea través de la religión o de la ciencia. Así lo parecen indicar las reacciones que se han ido produciendo frente al virus a lo largo del planeta (Gusterson, 2020; Lorea, 2020), aunque la efervescencia de lo mágico también incluye a la ciencia, cuya frontera con lo religioso es a veces tenue (Tambiah, 1990).

Por otro lado, estas notas etnográficas en la distancia muestran el poder de lo simbólico en momentos de anomía y crisis social extrema, y el intento de las autoridades de evitar que las representaciones del bien y del mal escapen de su control. Los rezos de la madrugada del 21 de marzo escaparon a ese control, no estaban organizados por el estado y este procuró restablecer su gestión del lenguaje religioso, exacerbando la disciplina de los ciudadanos como deber patriótico. Ese objetivo de mantener a ralla el confinamiento se articula desde unas elites que saben que el sistema sanitario público no está preparado para esta epidemia y no conviene ninguna revuelta que discuta un orden de extremas desigualdades sociales.

Bibliografía

- Benkheira, M.H. (1997). *L'amour de la loi. Essai sur la normativité en Islam*. Paris: PUF.
- Christian Jr., W.A. (1997). *Las visiones de Ezkioga. La Segunda República y el Reino de Cristo*. Barcelona: Ariel.
- Christian Jr., W.A. (2009). Llanto religioso provocado en España en la Edad Moderna. En M. Taussiet & J. Amelang (Eds.), *Accidentes del alma: las emociones en la Edad Moderna* (pp. 143-166). Madrid: Adaba.

- Christian Jr., W.A. (2012). *Divine Presence in Spain and Western Europe 1500-1960*. Budapest-New York: Central European University Press.
- Gusterson, H. (2020). Covid-19 and the Turn to Magical Thinking. *Sapiens*.
https://www.sapiens.org/column/conflicted/covid-19-magic/?utm_source=SAPIENS.org+Subscribers&utm_campaign=a0668346a5-EMAIL_CAMP%E2%80%A6
- Lorea, C.E. (2020). Religious returns, ritual changes and divinations on COVID-19. *Social Anthropology*, 1–2. doi:10.1111/1469-8676.12865
- Messick, B.; Khalid Massud, M., Powers, D. S. (eds.). (1996). *Islamic legal interpretation. Muftis and their Fatwas*. Cambridge: Harvard University Press.
- Tambiah, S. 1990. *Magic, science, religion, and the scope of rationality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tozy, M. (1999). *Monarchie et islam politique au Maroc*. Paris: Presses de la Fondation Nationale de Sciences Politiques.